

elemento en que viven los ha sustraído, casi todos, del imperio del hombre, y aun, bajo muchos conceptos, de las investigaciones de los naturalistas.

## SESTO ORDEN

### LAS PALMÍPEDAS

Estas aves tienen dispuestas las patas para la natacion, es decir, colocadas en la parte posterior del cuerpo, soportadas por tarsos cortos y comprimidos, y terminadas por dedos en forma de palma. Un plumaje compacto, lustrado, embebido en jugo oleoso, provisto cerca de la piel de un plumion denso, los garantiza contra el agua sobre la cual viven. Son tambien los únicos animales de esta clase en que el cuello aventaja, y á veces mucho, la longitud de las piernas, porque al nadar en la superficie del agua tienen que buscar en la profundidad. El

### PRIMERA FAMILIA. — Las Zambullidoras ó Braquipteras.

Tienen las piernas colocadas mas atrás que todas las otras aves, lo que hace su marcha penosa y las obliga, en general, á permanecer en una posicion vertical cuando están en tierra. Por lo demás, como casi todas vuelan mal y muchas no pueden volar absolutamente, á causa de lo corto de sus alas, se debe considerarlas como casi esclusivamente fijas á la superficie de las aguas; así que, su plumaje es muy compacto, y frecuentemente ofrece una superficie lisa y un brillo argentino. Nadan perfectamente, con el cuerpo sumergido en el agua, y se sirven de sus alas casi como de remos.

Los SOMORMUJOS están caracterizados por un pico liso, recto, comprimido, puntiagudo, ven-

tananas de la nariz lineares, y entre ellos se distinguen : los *colimbos* que tienen, en vez de verdaderas palmas, los dedos ensanchados como en las fulicas, y los anteriores reunidos, solamente en su base, por membranas. Viven en los lagos y los estanques, y anidan en los juncos. El brillo semimetálico de su plumaje ha hecho emplear á veces su piel en los vestidos de invierno. Los *colimbo-fulicas* tienen las patas como los colimbos y las fulicas, pero la cola mas desarrollada, las uñas mas agudas que en unos y otras, y el pulgar casi desprovisto de membranas. Hay dos ó tres especies de Africa y de América.

Los *zambullidores* propiamente dichos unen á todas las formas de los colimbos las patas de las palmípedas ordinarias, es decir, dedos anteriores unidos hasta la estremidad por membranas y terminados en uñas puntiagudas. Son aves del Norte que no se ven entre nosotros sino en el invierno, en donde anidan rara vez.

Finalmente los *urias*, que tienen el pico li-

geramente corvo hácia la punta, tres dedos anteriores enteramente en forma de palma, y se distinguen de todos los anteriores por la falta del pulgar. Sus alas, escesivamente cortas, bastan apenas para hacerlos volotear.

Los PÁJAROS NIÑOS, que se reconocen por su pico muy comprimido, elevado verticalmente, cortante en el dorso, por sus patas enteramente en forma de palma y sin pulgares. Son propios de los mares del Norte, y no se les ve en nuestras costas sino durante el invierno.

Los MANCOS, ninguno de los cuales puede volar; sus pequeñas alas no están provistas mas que de vestigios de plumas, á primera vista casi semejantes á escamas; sus patas, mas atrás que en ninguna otra ave, no los sostienen sino cuando se apoyan en el tarso, que es ancho como la planta de la pata de un cuadrúpedo; por lo demás, tienen un pequeño pulgar dirigido adentro, y sus tres dedos anteriores están unidos por una membrana entera. No se les encuentra sino en los mares antárticos, y no van á tierra sino para anidar; caminan há-

cia su nido arrastrándose penosamente sobre su vientre.

**SEGUNDA FAMILIA. — Las Longipenas ó Grandes voladoras.**

Esta familia contiene las aves de alta mar que, por medio de su vuelo estendido, se han esparcido por doquier, y que los navegantes encuentran en todas las playas. Se las reconoce por su pulgar libre ó nulo, por sus largas alas y su pico sin dentelladuras, ganchudo ó simplemente puntiagudo, según los géneros.

Los PETRELES tienen un pico ganchoso en su punta, y cuya estremidad parece hecha de una pieza articulada al resto; las ventanas de sus narices están reunidas en un tubo colocado sobre el dorso de la mandíbula superior; sus patas no tienen, en vez de pulgar, mas que una uña colocada en el talón. De todos los palmípedos son los que permanecen mas constantemente lejos de las tierras; así que, cuando se acerca una borrasca, se ven obligados frecuentemente á buscar un refugio en los esco-

llos y los buques, lo que les ha hecho dar el nombre de *aves de tempestad*. El de petrel, pequeño Pedro, les viene, según se dice, de la costumbre que tienen de marchar sobre el agua, ayudándose de sus alas, lo que recuerda el milagro de San Pedro paseándose á pié sobre el lago de Genesaret. Hacen su nido en los agujeros de las rocas y lanzan á los que los atacan un jugo oleaginoso de que tienen siempre lleno el estómago.

Los ALBATROSOS, que habitan en los mares australes y sus costas, son las mas grandes de todas las aves acuáticas; su pico, grande, fuerte y cortante, se termina en un gran colmillo que parece articulado; las ventanas de sus narices tienen la forma de rollos cortos, colocados en las partes laterales del pico; sus patas no tienen pulgar, ni aun esa pequeña uña que se nota en los petreles; sus alas son muy largas y muy estrechas. Tienen alguna dificultad en tomar el vuelo, pero, una vez lanzados, vuelan con gran rapidez, atravesando con prontitud grandísimas distancias, y se alejan á veces mu-

cho de las costas ; ora rozan el agua ; ora, sobre todo en el mal tiempo, se elevan en los aires ; cuando trasportados en alta mar se sienten fatigados, descansan sobre el agua, y con frecuencia se duermen así ; á veces tambien van á posarse en las jarcias de los buques que encuentran. Se alimentan de pescados, de zoófitos, de moluscos y de freza de pez ; son muy glotones, y á veces comen hasta el punto de no poder moverse ya. Su voz es fuerte, chillona y desagradable. Se aparejan á fines de Setiembre y construyen en la playa, á algunos piés sobre el nivel del agua, un nido formado de arcilla, en que la hembra pone, en gran número, huevos blancos, con manchas negras hácia su gruesa estremidad, de cuatro pulgadas y media en su mayor diámetro : estos huevos son de buen sabor, y se dice que su yema no se endurece por la coccion. En cuanto á la carne de esta ave es dura y de mal sabor.

Las PAVIOTAS y GAVIOTAS tienen un pico comprimido, largo, puntiagudo, cuya mandíbula superior es arqueada hácia su estremidad y la

inferior forma, debajo, un ángulo saliente ; las ventanas de sus narices son largas, estrechas y se abren hácia la parte media de la longitud del pico ; su cola está formada de plumas de igual longitud ; sus piernas, bastante largas, su pulgar corto. Son aves cobardes y voraces, muy comunes en las riberas del mar, se alimentan de toda especie de pescados muertos y vivos, y anidan en la arena ó en las hendiduras de las rocas. Tanto cuanto sus costumbres son repugnantes, otro tanto su aspecto es agradable : su vuelo es gracioso y ligero ; su plumaje es, en casi todas, deslumbrante de blancura y de limpieza. Hay muchas especies en las costas de Francia, pero no están perfectamente distinguidas.

Las ESTERCORARIAS, que tienen mucha analogía con el género anterior, se distinguen empero por las ventanas de sus narices colocadas hácia la punta del pico, y su cola puntiaguda, las dos plumas intermedias que aventajan todas las otras. Persiguen con encarnizamiento á las paviotas para quitarles lo que comen ; su nombre les viene de que se habia creído que pro-

curaban recoger los excrementos que sueltan al volar. No se alejan sino accidentalmente de las inmediaciones habitables de los polos, en donde viven en grandes grupos y anidan en las fragosidades de las rocas, ó en los médanos pantanosos. Sin embargo, se ven algunas veces en las costas del Norte.

Las GOLONDRINAS DE MAR, que toman su nombre de sus alas escesivamente largas y puntiagudas, de su cola en forma de horquilla, de sus patas cortas, que les dan un aspecto y un vuelo análogos á los de las golondrinas. Su pico es puntiagudo, comprimido, recto, sin corvadura ni parte saliente, con las ventanas de la nariz situadas cerca de la base: tienen cuatro dedos, uno atrás, bastante largo para apoyar en tierra, tres adelante, unidos por membranas escotadas, lo que los hace malos nadadores; vuelan en todos sentidos y con rapidez sobre el mar, dando grandes gritos, y tomando de la superficie de las aguas los moluscos y los pescados de que se alimentan. Avanzan tambien en el interior sobre los lagos y los rios.

Los CORTADORES DE AGUA se parecen á las golondrinas de mar por sus patas pequeñas, sus largas alas y su cola en forma de horquilla; pero se distinguen de todas las aves por su pico extraordinario, cuya mandíbula superior es mas corta que la otra, y en quienes ambas son aplastadas en forma de láminas sencillas, cuyas orillas se corresponden sin abrazarse. No pueden alimentarse sino de lo que levantan del agua, volando, con su mandíbula inferior.

#### TERCERA FAMILIA. — Las Fotipalmas.

Estas aves tienen de notable que su pulgar está unido á los otros dedos en una sola membrana, y á pesar de esta organizacion, que constituye sus patas en remos mas perfectos, son casi las únicas entre las palmípedas que se posan en los árboles. Todas son buenas voladoras y tienen las patas cortas.

Los PELÍCANOS comprenden todas las aves en que se encuentra en la base del pico algun espacio desnudo de plumas; las ventanas de sus narices son hendiduras cuya abertura es sen-

sible apenas, y la piel de su garganta es mas ó menos ostensible. Tienen el pico notable por su gran longitud, su forma recta, muy ancha y aplastada horizontalmente, por el gancho que lo termina; finalmente, por su mandíbula inferior, formada de dos ramas flexibles reunidas en la punta, y que sostienen una membrana desnuda y dilatada en forma de saco bastante voluminoso: dos surcos existen en la longitud de la mandíbula superior, y las ventanas de las narices se hallan ocultas en ellas; el contorno de los ojos está desnudo como la garganta; la cola es redonda.

El *pelicano ordinario* es, en su juventud, de un ceniciento mas ó menos oscuro en la parte superior, blanquecino en la inferior. Esta ave, mas ó menos esparcida en todo el antiguo continente, no es comun sino en los climas calientes: es rara en Francia. No come mas que pescados vivos, de mar ó de agua dulce. Elévase á veces á una altura muy grande, otras veces roza la superficie del agua, ó bien se cierne á una altura mediana, desde donde se precipita

sobre su presa. Se posa en los árboles, pero anida en tierra. Compárase su voz al rebuzno del asno. Su carne es oleaginosa y de mal sabor. Se hace con la bolsa que tiene bajo el pico esos sacos en que se conserva el tabaco para fumar.

Los *cuervos marinos* tienen el pico largo, comprimido, la estremidad de la mandíbula superior ganchosa y la de la inferior truncada; la piel de la garganta menos dilatada que en los pelicanos, las ventanas de la nariz como una línea que no parece perforada, la uña del dedo mediano en forma de sierra. Se les encuentra en todas las partes del globo.

El *cuervo marino* propiamente dicho se alimenta de pescados vivos, que toma con mucha habilidad en el mar ó en el agua dulce. Anida en el agujero de las rocas ó en los árboles; sus huevos, en número de tres ó cuatro, de igual grosura en ambas estremidades, y cuya cáscara es áspera y blanquecina, son malos para comer, pero estimados por los panaderos para la composición de las galletas.